

lógicos a raíz de la terminación de la época colonial; las relaciones entre Iglesia y política y, más específicamente, la presencia y acción de los cristianos en la esfera política. Las Comunicaciones son escritos más breves y circunstanciales: un intento de presentación unitaria de las intervenciones en el Concilio Vaticano II del entonces obispo Karol Wojtyła; un estudio de las líneas pastorales expuestas por la Conferencia Episcopal Italiana entre 1973 y 1984; un análisis del importante discurso pronunciado por Juan Pablo II en la reunión celebrada en Loreto por el episcopado italiano en 1985; una reflexión sobre el estímulo e impulso que el Concilio Vaticano II representa en la vida del movimiento de «Comunión y Liberación».

Distintos por su origen y metodología, los diversos escritos evidencian, no obstante, una misma inspiración: una honda visión de la Iglesia como realidad de comunión entre Dios y los hombres, y los hombres entre sí, de donde deriva una aguda conciencia de la novedad y radicalidad del hecho cristiano y la consiguiente convicción de que el pensamiento y la acción del cristiano han de fundarse no en meras afirmaciones doctrinales, sino en una experiencia personal y vivida, intelectual y espiritual a un tiempo, de la comunicación, de Dios que acontece en Cristo y en la Iglesia. Estamos, en suma, ante unas cuestiones de eclesiología —como dice el subtítulo del libro— sugerentes en sí mismas, que hacen desear a la vez que su Autor llegue a ofrecernos un amplio tratado de eclesiología.

J. L. Illanes

AA. VV., *Iglesia y laicado. Balance sinodal del postconcilio*, Ateneo de Teología, Madrid 1987, 156 pp., 12 x 19.

Se recogen en este libro cinco conferencias pronunciadas en septiem-

bre de 1987 en un ciclo organizado en colaboración por el Cabildo de Canónigos de la Catedral de Madrid, el Centro de Cultura Teológica y el Ateneo de Teología, con sede en la misma ciudad.

Las conferencias se reproducen en el orden en que fueron pronunciadas. Quizá, sin embargo, hubiera sido preferible una ordenación más sistemática-objetiva. La primera en este sentido sería la del profesor de la Facultad de Teología de Valencia, Ramón Arnau, que analizando los conceptos de «Secularidad y secularismo», tal y como hizo referencia a ellos el Concilio Vaticano II, desemboca en una definición de la vocación secular o laical. Tiene también carácter de fundamentación la contribución del profesor Fernando Ocariz, del Centro Académico Romano de la Santa Cruz, que estudia la participación del laico en la misión de la Iglesia a la luz de los *tria munera*. Mons. Jorge Mejía, Vicepresidente de la Comisión Pontificia *Iustitia et Pax*, y Mons. Agustín García Gasco, obispo auxiliar de Madrid, tratan del compromiso de los cristianos en la vida pública, sea analizando ese compromiso en sí mismo, sea considerando la formación de la conciencia en orden a la acción. Finalmente la alemana Jutta Burggraf, doctora en Pedagogía y en Teología, se ocupa de la dignidad y función de la mujer.

En una presentación y un prólogo, Salvador Muñoz Iglesias y Carlos Escartín, en nombre de las entidades organizadoras, explican los objetivos del ciclo, situándolo por relación a dos Sínodos de obispos: el de 1985, que conmemoró los veinte años del Vaticano II, y el de 1987, dedicado a la vocación y misión de los laicos. Ese espíritu o enfoque se refleja de hecho en las diversas conferencias o contribuciones.

J. L. Illanes